

Roberto Lunagómez, * Xóchitl León** y Nelly Núñez***

Hallazgos recientes en el sitio Medias Aguas, sur de Veracruz¹

Ante la escasez de fechas absolutas y de las ambigüedades en la clasificación de las cerámicas que respaldan las cronologías relativas del periodo Clásico en el sur de Veracruz, las investigaciones arqueológicas propuestas en Medias Aguas, Veracruz, ofrecen una excelente oportunidad de examinar la deposición estratigráfica de un sitio con características arquitectónicas similares a las de otros sitios como Laguna de los Cerros, San Isidro-Estero Rabón, Quiamolapan, San Lorenzo, Tenochtitlán, Ahuatepec, El Edén-Los Canseco y Las Limas, entre otros. Varios autores han asignado una temporalidad olmeca a la ocupación de los sitios anteriormente señalados (Drucker y Contreras, 1953; Bové, 1978; Coe y Diehl, 1980). Sin embargo, las recientes investigaciones demuestran que la arquitectura monumental en estos sitios pertenece al periodo Clásico terminal fechado entre los años 700 a 1000 d. C. (Lunagómez, 2002; Symonds *et al.* 2002).

Las investigaciones arqueológicas en Medias Aguas consisten en un levantamiento topográfico y un programa de sondeos que serán la base para examinar la secuencia ocupacional del sitio y la cronología cerámica, así como interpretar su papel en la región durante la época prehispánica.

El Proyecto Arqueológico Medias Aguas (PAMA) se enfoca al estudio del patrón regional de asentamientos. Complementa y extiende la cobertura macrorregional al integrarse a otros estudios en el sur de Veracruz, como los de Kruger (1996); Borstein (2001); Symonds *et al.* (2002) y Alonso (2003). Comprende un área de estudio de 200 km², de los cuales se han reconocido intensivamente 160 km², aquí se han registrado 124 sitios arqueológicos desde las temporadas de campo de 1999, 2000 y 2003.

Los asentamientos identificados presentan una variedad de características arquitectónicas y componentes ocupacionales que se pueden fechar desde el periodo Preclásico inferior: fases Ojochi-Bajío (*circa* 1200-900/800 a. C.) hasta el periodo Clásico terminal: fase Villa Alta tardía (*circa* 800-1000 d. C.), según la cronología propuesta por Symonds *et al.* (*op. cit.*) para la región vecina de San

* Facultad de Antropología-Dirección General de Investigaciones de la Universidad Veracruzana, Xalapa. tiozorro007@hotmail.com, eslexa@hotmail.com y nellyzoe75@hotmail.com

** Proyecto Arqueológico Medias Aguas-PAMA.

*** Fundación para el Fomento de Estudios Mesoamericanos, Inc. (Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. (FAMSI)) en Crystal River, Florida, USA.

¹ FAMSI otorgó la beca de investigación (*Grant # 03084*) para financiar la temporada de campo, asimismo el *Institute of Field Museum Management* (IFMA) en Kyoto, Japón facilitó el préstamo del equipo topográfico avanzado.

La Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana en Xalapa, otorgó el aval académico para desarrollar la investigación ante las autoridades del Consejo de Arqueología del INAH en México, D. F. Agradecemos la asesoría de la maestra Alejandra Alonso de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH-CNCA y los comentarios del antropólogo físico Enrique Villamar del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Lorenzo Tenochtitlán, distante a 30 km en línea recta hacia el noroeste (fig. 1).

La más reciente temporada de campo del PAMA, se llevó a cabo durante los meses de enero, febrero y marzo del año 2004. Las actividades consistieron en el primer levantamiento topográfico y las primeras excavaciones arqueológicas en el sitio principal, con el objetivo de examinar la secuencia ocupacional, que permitiera conocer con detalle la historia cultural de Medias Aguas dentro la región del sur de Veracruz durante la época prehispánica. Entre los hallazgos más notables en esta temporada de campo, sobresalen dos entierros humanos, los cuales serán descritos con mayor detalle más adelante.

El sitio de Medias Aguas

La región de Medias Aguas se encuentra en el municipio de Sayula de Alemán, en el istmo veracruzano (fig. 1). Queda comprendida en las llanuras de Sotavento próximas a la costa del Golfo de México.

El sitio de Medias Aguas se localiza sobre una especie de península terraceada con cota

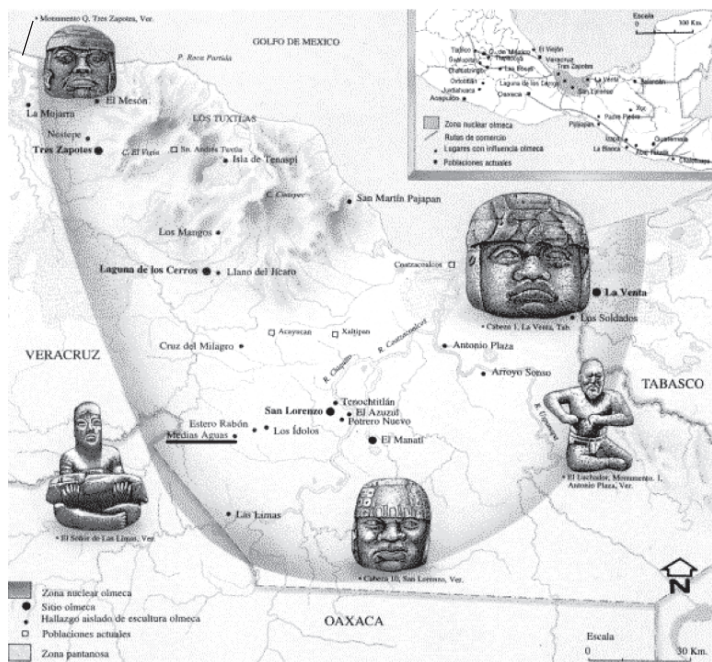
de nivel de 53 msnm, la cual es visible desde lejos, y sus coordenadas UTM son: E 2 82 400 y N 19 57 400.

Este sitio es conocido en la literatura arqueológica por el monumento tallado en basalto denominado el Mascarón de Medias Aguas, descubierto por los lugareños en la década de los años cuarenta del siglo XX (fig. 2).

Fue Alfonso Medellín Zenil, quien reportó por primera vez el sitio, cuando el monumento fue trasladado al Museo de Antropología de Xalapa en el año 1959; años más tarde, Hernando Gómez Rueda efectuó una recolección de materiales en superficie, así como un croquis del sitio; durante las exploraciones de Medellín Zenil (1960, 1971) y Gómez Rueda (1996) no se llevaron a cabo excavaciones que pudieran haber apoyado el fechamiento propuesto para el sitio por ambos autores, estimado solo con base en las recolecciones de materiales en superficie. Además, el croquis del sitio presentado por Gómez Rueda (*op. cit.*) no mostró la totalidad y complejidad de la arquitectura en superficie.

El sitio de Medias Aguas se caracteriza por una arquitectura monumental organizada en plazas (Gómez, *op. cit.*; Lunagómez, 2002), semejante a la de otros sitios en la región del sur de Veracruz como: Laguna de los Cerros (Medellín, *op. cit.*; Bové, 1978), Estero Rabón-San Isidro (Borstein, *op. cit.*), Quiamolapan (Beverido, 1974), San Lorenzo, Tenochtitlán (Coe y Diehl, 1980, Symonds *et al.*, *op. cit.*), Ahuatepec (Symonds *et al.*, *op. cit.*), Las Galeras (O'Rourke, 2002), La Patagonia, El Salado, El Mixe (Alonso, *op. cit.*), El Edén-Los Canseco (Beverido 1986; Cobean 1996) y Las Limas (Yadeum y Pastrana 1978; Gómez, *op. cit.*), entre otros más.

La semejanza que presenta este patrón arquitectónico (plaza) en sitios del sur de Veracruz con La Venta, Tabasco, ha propiciado su asignación al periodo Preclásico (Drucker y Contreras, 1953; Bové,



● Fig. 1 Ubicación de Medias Aguas, Veracruz (tomada de *Los olmecas*, en *Arqueología Mexicana*, vol. II, núm. 12, Raíces/INAH, 1995).



● Fig. 2 El Mascarón de Medias Aguas, Veracruz (fotografía: Hirokazu Kotegawa).

op. cit.; Santley y Arnold, 1996; Stark y Arnold, 1997), no obstante, estudios recientes sugieren que podría pertenecer a temporalidades más tardías como a los periodos Clásico tardío y/o terminal (Lunagómez, *op. cit.*; Symonds *et al.*, *op. cit.*).

El levantamiento topográfico

El arqueólogo Mitsuru Kurosaki del Institute of Field Museum Management-IFMA, llevó a cabo el levantamiento topográfico del sitio auxiliado con una estación total (TOPCON GTS3-320F, EB1390 Type) y el programa *software* "Site System IV" para el procesamiento de los datos de campo (fig. 3). Este levantamiento ha sido reubicado en la carta topográfica del INEGI: E15C23-El Paraíso. Hasta ahora el área levantada cubre una superficie de 15 ha, en donde se han

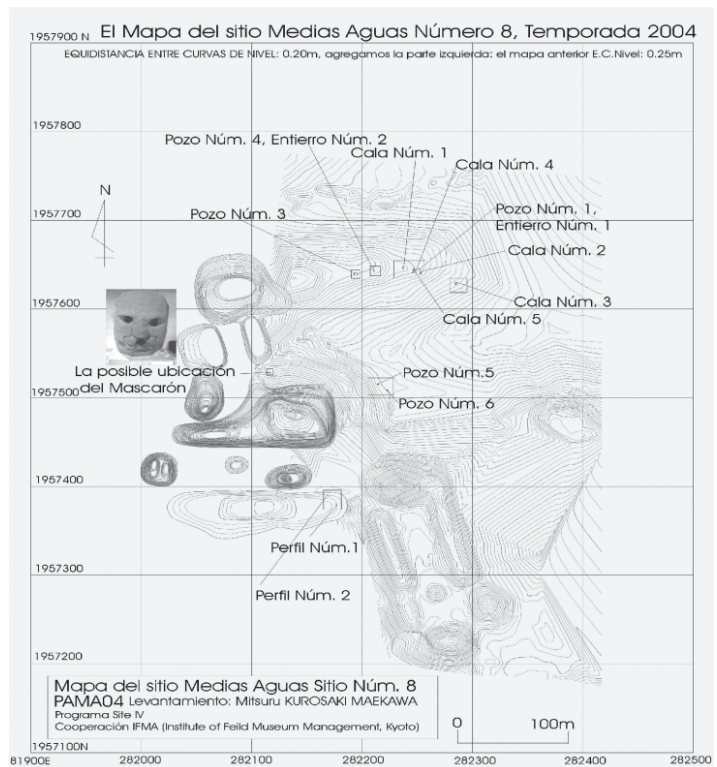
identificado tres plazas alargadas y registrado 17 montículos. Sin embargo, la extensión total del sitio podría llegar a cubrir un área de 40 ha.

Por otra parte, han sido ubicadas tridimensionalmente las 14 unidades de excavación (cortes, calas y pozos) dentro del levantamiento general del sitio, asimismo se ha verificado su ubicación geográfica en coordenadas geográficas (latitud y longitud), en coordenadas UTM y altitud sobre el nivel del mar (msnm) mediante el Sistema de Geoposicionamiento Satelital (GPS).

El programa de excavaciones

Las excavaciones se concentraron en la realización de 14 sondeos en el sitio (fig. 3).

Con base en las colectas realizadas durante el reconocimiento de superficie en las temporadas de campo en los años 1999, 2000 y 2003, se conoce que estas áreas presentan materiales representativos de varios periodos y fases, por



● Fig. 3 Levantamiento topográfico de Medias Aguas.

lo que pudieran contener depósitos estratificados no alterados.

En la excavación de los 12 sondeos, calas (1 x 3 m y 1 x 4.5 m) y pozos (1 x 1 m, 1 x 2 m y 2 x 3 m), se implementó un control riguroso de la estratigrafía controlando niveles métricos de 20 cm de profundidad dentro de capas o estratos. Además, se llevó a cabo la limpieza de dos cortes, de esta manera aprovechando el derrumbe moderno se pudo conocer la estratigrafía cultural y geológica del sitio.

Se tomaron muestras carbonizadas para análisis de C¹⁴ con el fin de obtener fechas absolutas y muestras para análisis paleobotánico como flotación.

Dentro de las excavaciones en las unidades denominadas Pozo 1 y Pozo 4 se hallaron dos entierros humanos, los cuales se describen a continuación.

El Entierro 1 y su ofrenda

El Pozo 1 en donde se encontró el Entierro 1, se ubica al norte del montículo mayor del sitio (fig. 3); las medidas iniciales de esta unidad de excavación fueron de 1 x 1 m, ampliándose poco tiempo después dadas las circunstancias del hallazgo.

La excavación se llevó a cabo identificando capas naturales controladas por niveles métricos de 20 cm de profundidad. En el nivel 4-capas III, se localizó una vasija en posición vertical; dado que se encontró en la esquina del pozo fue necesario hacer una ampliación al este con dimensiones de 1 x 1 m.

En el proceso de liberación de la vasija, debido a sus grandes dimensiones fue necesario el trazo de ejes para tener un mayor control del contenido, en el cuadrante noroeste de la vasija se encontraron fragmentos de huesos humanos, con posibles características de un entierro secundario. Debido a la acidez de la tierra propia de la región del sur de Veracruz, los huesos se encuentran en mal estado de conservación.

Por el estado fragmentado de la vasija y la condición de los restos óseos, se decidió banquear la vasija y trasladarla en un bloque dentro de la matriz de tierra en la que se depositó

para su mejor protección y conservación debido a los materiales que contiene y para posteriormente excavar el interior de la vasija en el laboratorio (fig. 4).



● Fig. 4 Entierro 1 contenido en vasija.

El Entierro 1 es de tipo secundario directo, en posición flexionada en decúbito lateral derecho, con dirección norte-sur y posiblemente de un infante. Está compuesto por restos de cráneo, huesos de extremidades superiores e inferiores y fragmentos de clavícula. Fue depositado dentro de una vasija grande acompañado de una vasija vertedera, un cajete de fondo plano y una figurilla tipo busto con evidencia de articulaciones móviles a manera de ofrenda (fig. 6).

El Entierro 2

Aproximadamente 37 m hacia el oeste del Pozo 1 en donde se ubicó el Entierro 1, se trazó una unidad con dimensiones de 1 x 1 m denominada Pozo 4 (fig. 3). Ésta se ubicó sobre un pequeño montículo también al norte del montículo mayor del sitio.

Al iniciar la excavación del nivel 3 se descubrió un fragmento de hueso, se limpió con instrumental pequeño y se fue revelando que formaba parte de un cráneo humano; al seguir

excavando se notó mayor concentración de material óseo, por lo que se decidió hacer una extensión hacia el norte para poder tener una mayor perspectiva del entierro, con dicha extensión, las dimensiones del pozo pasaron de 1 x 1 m a 2 x 1 m. Conforme la excavación avanzaba se iba revelando un cambio en el color y consistencia de la tierra, se trataba de tierra más oscura de consistencia muy suelta como si hubiera sido removida. Dentro de esta intrusión se hallaron más restos óseos, por lo que se piensa que es parte de la fosa de inhumación (fig. 5).



● Fig. 5 Excavación del Entierro 2 acompañado de vasijas con evidencia de fosa de inhumación.

Este hallazgo fue denominado Entierro 2, de tipo primario directo en posición flexionada sedente con dirección al norte, los restos óseos se encuentran en un grado de conservación relativamente satisfactorio a pesar de las condiciones de humedad y acidez de los suelos de la región.

Dentro de la unidad, hacia la esquina suroeste a una profundidad de entre 79 y 85 cm, se encontraron fragmentos de tres vasijas.

Después de haber sido excavado *in situ*, se extrajo en un bloque de tierra para su traslado al laboratorio para su mejor manejo y cuidado.

Son visibles restos de cráneo, fémur, rótula, tibia y peroné, posiblemente perteneciente a un adolescente. Dentro de la fosa de inhumación se encontraron abundantes materiales carbonizados. Todavía no se tiene la certeza si las

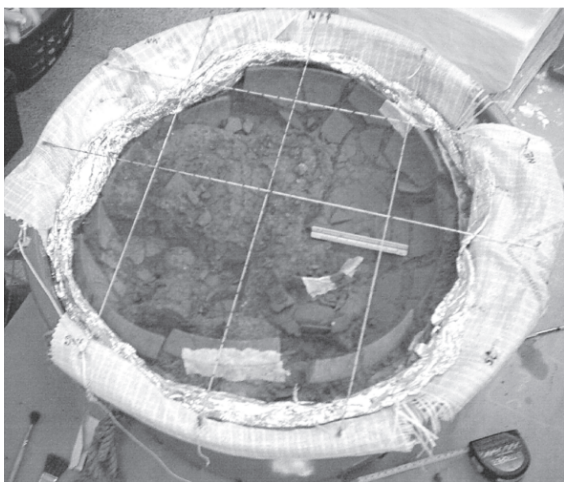
tres vasijas —un cajete trípode con soportes de botón, un vaso y una olla grande decorada con pintura roja— fueron depositadas como ofrenda. Muy cerca de este conjunto, en la pared sur de la misma unidad de excavación (Pozo 4) se aprecia un fémur humano que parece corresponder a un tercer entierro todavía no excavado (fig. 5).

El trabajo de laboratorio

El análisis de los materiales arqueológicos ha consistido en la clasificación tipológica de tiosos por niveles de excavación y la limpieza y consolidación de vasijas, figurillas cerámicas y demás artefactos. Esto fue llevado a cabo por estudiantes de la carrera de Arqueología en el laboratorio Maestro Alfonso Medellín Zenil de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana en Xalapa.

Los entierros están siendo tratados para su conservación y restauración, así como para la toma de muestras en su interior bajo. Además, se lleva a cabo una microexcavación por control estratigráfico de cada bloque que contiene entierros, de acuerdo con la metodología empleada por Lara y Guevara (2002), con el objetivo de recuperar los materiales arqueológicos, óseos y/o botánicos que pudieron formar parte de la ofrenda asociada a cada entierro. Se trata de recuperar muestras para fechamientos absolutos (C^{14} y colágeno), y/o para análisis paleobotánico (polen, fitolitos y flotación), según las indicaciones de Limón (1989), Pijoan (1981), Ubelaker (1999) y White y Folkens (1991), con el objetivo final de poder establecer con mayor precisión la edad, el sexo, posibles patologías y hábitos de vida de los individuos enterrados (Malvido, Pereira y Tiesler, 1997).

El proceso de microexcavación consistió en la liberación de la vasija de la matriz de tierra, así como el contenido. El primer paso fue estabilizar el bloque de tierra que contenía la



● Fig. 6 Entierro 1 en proceso de microexcavación en laboratorio

vasija, cubriéndose primero con plástico adherente y después fijándolo con espuma de poliuretano expandible dentro de un recipiente de plástico; posteriormente se trazó una retícula donde se marcaron los cuatro puntos cardinales (N, E, S y W) y se marcaron los hilos cada 2 cm para tener un control de microexcavación más preciso. El nivel métrico para realizar la excavación fue de 5 cm de profundidad. A cada cuadrante se le asignó una letra para el control del material que se fuera encontrando y se empleó instrumental quirúrgico y odontológico.

Debido al estado de los artefactos y de los restos óseos fue necesario hidratarlos periódicamente, tratando de llevar a cabo una excavación cuidadosa para no colapsar el contenido, y así tener una visión más amplia y lo más cercana posible a la disposición funeraria original.

Interpretaciones preliminares

El primer levantamiento topográfico y las primeras excavaciones arqueológicas efectuadas en el sitio de Medias Aguas, han arrojado información relacionada con la complejidad social y la extensión temporal de los periodos Clásico tardío y terminal en la región de estudio.

Con base en los tipos cerámicos identificados en las superficies ocupacionales dentro de los que se encontraron los entierros, han sido asignados preliminarmente a las fases Villa Alta

temprana (*circa* 700-800 d. C.) y Villa Alta tardía (*circa* 800-1,000 d. C.) de los periodos citados, de acuerdo con la cronología propuesta por Symonds *et al.* (*op. cit.*) para los sitios tardíos con arquitectura monumental organizada en plazas en la región vecina de San Lorenzo Tenochtitlán.

Con la obtención de muestras carbonizadas que puedan ser fechadas absolutamente, se confirmará la temporalidad de los entierros y de las superficies ocupacionales.

Años atrás, la investigación arqueológica enfocada sobre periodos tardíos en el sur de Veracruz había recibido escaso interés, concentrándose fundamentalmente en el llamado fenómeno olmeca. Afortunadamente en estudios recientes (Stark y Arnold, *op. cit.*; Borstein, *op. cit.*; Domínguez, 2001; Killion y Urcid, 2001; Daneels, 2002; Lunagómez, *op. cit.*; Symonds, *et al.*, *op. cit.*; Alonso, *op. cit.*; Lira y Serrano, 2004), los ojos de los arqueólogos se han posado en otras problemáticas para beneficio de la arqueología de la costa del Golfo de México.

Todo el conjunto de hallazgos de la temporada de campo 2004 del PAMA, podría sugerir que esta zona del sitio de Medias Aguas pudo tener una función funeraria. Relacionada de alguna manera con las notables representaciones de rostros descarnados en figurillas cerámicas recuperadas en las excavaciones y del rostro del llamado Mascarón, una de las escasas muestras de escultura monumental que no plasman el inconfundible “estilo olmeca”.

Los elementos expuestos en conjunto de ambos entierros podrían dar la pauta para pensar en un sistema funerario del cual sólo se tiene una parte excavada. Las implicaciones de futuros hallazgos como éstos, serán de gran importancia, ya que ayudarán a entender mejor la dinámica de migración, poblamiento y la posible filiación étnica y/o lingüística de las sociedades humanas que se asentaron en la región istmeña de Veracruz.

Bibliografía

- Alonso, Alejandra
2003. “Estudio Arqueológico en el Cerro de La Encantada, Veracruz”, tesis de maestría en

Antropología, especialidad Arqueología, México, Facultad de Filosofía y Letras-División de Estudios de Posgrado-Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.

• *Arqueología Mexicana*

1995. *Los olmecas*, vol. II, núm. 12, México, Raíces/INAH.

• Beverido Pereau, Francisco

1974. "Un proyecto arqueológico", *La Palabra y el Hombre*, vol. XVI, núm. Extra, pp. 35-38.

1986. "El sitio arqueológico de Los Canseco", *Boletín Informativo*, núm. 5, Instituto de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa, pp. 15-19.

• Borstein, Joshua A.

2001. "Tripping over colossal heads: Settlement patterns and population development in the upland olmec heartland", disertación doctoral, The Pennsylvania State University, State College, PA.

• Bové, Frederick J.

1978. "Laguna de los Cerros: An Olmec Central Place", *Journal of New World Archaeology*, vol. II, núm. 3, Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

• Cobean, Robert H.

1996. "La Oaxaqueña, Veracruz: un centro olmeca menor en su contexto regional", en Mastache, Alba Guadalupe; Jeffrey R. Parsons; Robert S. Santley y Mari Carmen Serra Puche (coords.), *Arqueología Mesoamericana. Homenaje a William T. Sanders*, t. 2, México, INAH-Arqueología Mexicana, pp. 37-61.

• Coe, Michael D. y Richard A. Diehl

1980. *In the Land of the Olmec, vol. 1: The Archaeology of San Lorenzo Tenochtitlán*, Austin and London, University of Texas Press.

• Daneels Verriest, Annick Jo Elvire

2002. "El patrón de asentamiento del periodo Clásico en la Cuenca Baja del río Cotaxtla, centro de Veracruz: un estudio de caso de sociedades complejas en tierras bajas tropicales", tesis de doctorado en Antropología especialidad Arqueología, México, Facultad de Filosofía y

Letras-División de Estudios de Posgrado-Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.

• Domínguez Covarrubias, Elba

2001. "La arquitectura monumental del periodo Clásico en el sur de Veracruz: un enfoque regional", tesis de licenciatura en Antropología con especialidad en Arqueología, Puebla, Departamento de Antropología, Universidad de Las Américas.

• Drucker, Philip y Eduardo Contreras

1953. "Site pattern in the eastern part of Olmec territory", *Journal of the Washington Academy of Science*, núm. 43, Washington, D. C., pp. 389-396.

• Gómez Rueda, Hernando

1996. *Las Limas, Veracruz, y otros asentamientos prehispánicos de la región Olmeca*, México, INAH (Científica, 324).

• Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Carta topográfica/INEGI: E15C23, El Paraíso, Veracruz, escala 1: 50 000

• Killion, Thomas W. y Javier Urcid

2001. "The Olmec Legacy: Cultural Continuity and Change in Mexico's Southern Gulf Coast Lowlands", *Journal of Field Archaeology*, vol. 28, pp. 3-25.

• Kruger, Robert P.

1996. "An Archaeological Survey in the Region of the Olmec, Veracruz, Mexico", disertación doctoral, Department of Anthropology, University of Pittsburgh, PA.

• Lara Silva, Adriana Cruz y Ma. Eugenia Guevara Muñoz

2002. *La restauración de la cerámica olmeca de San Lorenzo Tenochtitlán*, Ann Cyphers (coord.), vol. 1, Serie San Lorenzo, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM/INAH.

• Limón B., Amie

1989. "Metodología de campo para análisis arqueopalinológico", *Antropológicas*, núm. 3, pp. 90-97.

• Lira López, Yamile y Carlos Serrano Sánchez (eds.)

2004. *Prácticas funerarias en la costa del Golfo de México*, México, Instituto de Antropología-Universidad Veracruzana/Instituto de

Investigaciones Antropológicas-UNAM/Asociación Mexicana de Antropología Biológica.

- Lunagómez Reyes, Roberto
2002. “Un estudio de la arquitectura monumental en los sitios arqueológicos del sur de Veracruz durante los periodos Clásico tardío y terminal”, tesis de maestría en Arqueología, México, ENAH.

- Malvido, Elsa, Gregory Pereira y Vera Tiesler (coords.)
1997. *El cuerpo humano y su tratamiento mortuario*, México, INAH/CEMCA.

- Medellín Zenil, Alfonso
1960. “Monolitos inéditos olmecas”, *La Palabra y El Hombre*, núm. 16, pp. 75-97.

1971. *Monolitos olmecas y otros en el Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana*, Unión Académica Internacional/INAH.

- O'Rourke, Laura Catalina
2002. “Las Galeras and San Lorenzo: A comparative study of two early formative communities in the southern Veracruz, Mexico”, The Department of Anthropology, disertación doctoral, Cambridge, Harvard University.

- Pijoan A., Carmen María
1981. *Evidencias rituales en restos óseos*, Cuadernos del Museo Nacional de Antropología, México, SEP/INAH.

- Santley, Robert S. y Philip J. Arnold III
1996. “Prehispanic Settlement Patterns in the Tuxtla Mountains, Southern Veracruz, Mexico”, *Journal of Field Archaeology*, number 23, Boston, Boston University, pp. 225-259.

- Stark, Barbara L. y Philip J. Arnold III
1997. *Olmec to Aztec: Settlement Patterns in the Ancient Gulf Lowlands*, Tucson, The University of Arizona Press.

- Symonds, Stacey, Ann Cyphers y Roberto Lunagómez
2002. *Asentamiento Prehispánico en San Lorenzo Tenochtitlán*, vol. 2 (serie San Lorenzo), México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM/INAH.

- Ubelaker, Douglas H.
1999. *Human skeletal remains. Excavation, analysis,*

interpretation, Manuals on archeology 2, Taraxacum, Washington.

- White, Tim D. y Pieter Arend Folkens
1991. *Human Osteology*, New York, Academic Press, Inc.

- Yadeum, Juan y Rafael Alejandro Pastrana Cruz
1979. “Proyecto Sociedades Olmecas: Reporte No. 2, Zona Arqueológica de Las Limas, Veracruz”, México, Archivo Técnico de Monumentos Prehispánicos, INAH, ‘mecanoescrito’.

